

**CONSIDERACIONES SOBRE LA GUERRA
ACTUAL EN UCRANIA
CAUSAS HISTÓRICAS Y CONSECUENCIAS
INMEDIATAS**

**PALABRAS PRONUNCIADAS POR EL PRIMER
VICEPRESIDENTE DE LA ACADEMIA
DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES,
PROF. LUCIANO LUPINI BIANCHI*,
EN SESIÓN ORDINARIA CELEBRADA
EL 15 DE MARZO DE 2022**

* Primer Vicepresidente de la Academia de Ciencias Políticas y Sociales.

I. INTRODUCCIÓN

El 24 de febrero de 2022, Putin anunció que Rusia no puede sentirse segura, ni desarrollarse, debido a la constante amenaza que representa Ucrania, por lo cual emprendería una “acción militar especial”, con supuestos fines humanitarios. Rusia evita el término de invasión y utiliza como pretexto de esta guerra que se trata de prestarle apoyo a las etnias rusas concentradas en la zona del Donbas y en las regiones de Donetsk y Luhansk. Según Putin las etnias rusas de estas zonas son objeto de grave discriminación y, además, de acciones genocidas. Por ello insistió, en su discurso, en la necesidad de “desmilitarizar y desnazificar” Ucrania.

La respuesta de Zelenski, judío de origen, no se hizo esperar: “¿Cómo pudiera yo ser un nazi?” De inmediato, tanto el rabino principal de Ucrania como el Auschwitz Memorial desmintieron estas acusaciones.

Putin ha venido acusando a Ucrania de ser un foco de extremistas nazis en su parte oriental, desde que en 2014 a raíz de las conocidas protestas de Maidan que sacudieron a ese país, el presidente de Ucrania, Viktor Yanucovich, abandonó el cargo y se refugió en Rusia. Como consecuencia de ello, de inmediato Rusia invadió y anexionó a Crimea y Sebastopol. A raíz de ello se crearon dos entidades independientes que ahora pretenden ser parte de la federación de Rusia.

Antes de la invasión Putin, limitaba presumiblemente sus aspiraciones a apoyar las etnias situadas en áreas controladas por fuerzas rebeldes favorables a Rusia en el Donbas. Pero ahora pareciera que su acción va dirigida a desestabilizar el régimen de Zelenski, para tratar de impedir el ingreso de Ucrania a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (también conocida como OTAN o por su acrónimo en inglés, NATO) y a la Unión Europea (EU) y establecer unas entidades políticas al este del país, bajo su control, libres de armas nucleares controladas por occidente. Uno de sus objetivos

adicionales podría ser el de obtener el reconocimiento internacional del *status quo* generado por su mencionada acción en Crimea. Por eso, el 21 de febrero de 2022, poco antes de su invasión militar, Putin reconoció la independencia de las repúblicas de Donetsk y Luhansk (que cubren una tercera parte de esas regiones u *oblasts*) que se autoproclamaron como tales después del movimiento de Maidan.

Para comprender la visión geopolítica de Putin, cabe recordar que el año pasado declaró que Rusia y Ucrania son una sola nación y que el colapso de 1991 de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), representa la catastrófica “desintegración de la Rusia histórica”. También sostuvo que Ucrania fue creada por la Rusia soviética, es un país artificial y que no se trata de una verdadera nación, aunque ahora pretenda ser una república democrática libre, pero en manos de los intereses de Occidente.

II. LOS ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA INVASIÓN

A los fines de facilitar la comprensión de las causas que desencadenaron la reciente invasión y guerra actual, es menester retrotraer nuestra visión hacia la historia de Ucrania en el último medio siglo. Ella revela la profunda diferencia entre la visión que tienen de Europa del este los operadores políticos occidentales y la del Kremlin. Percibir y analizar este contraste ayuda a comprender claramente los problemas surgidos y la frustración de muchas de las esperanzas de las partes involucradas en este asunto durante este periodo. Veamos.

1. A raíz de la caída del muro de Berlín y la unificación de Alemania, en 1991 Gorbachov, el último líder soviético, y Boris Yeltsin el primer presidente ruso concibieron un reacomodo de lo que fue la Unión Soviética. Pensaron entonces en una federación que incluyera las 15 repúblicas de la URSS. Ucrania era la segunda república eslava soviética, siendo la tercera Bielorrusia. Pero los ucranios no aceptaban esa concepción, sino que visualizaban un futuro de independencia y una democracia al estilo europeo.
2. En el momento en que se disuelve la URSS, Ucrania hereda un arsenal nuclear de aproximadamente 1.900 ojivas y 2.500 armas tácticas nucleares. Ello representaba una potencial amenaza para occidente por la capacidad tecnológica de Ucrania y sus vastas reservas de uranio. Baste recordar que, según fuentes autorizadas, los misiles enviados a

- Cuba en 1962 fueron fabricados en Ucrania. Eso la convirtió de golpe en la tercera potencia nuclear del mundo, con un arsenal más grande que el de China, Francia y el Reino Unido. También Bielorrusia y Kazakstán heredaron armas nucleares, pero en menor medida.
3. Es por ello por lo que la política estratégica norteamericana bajo la presidencia de George H. W. Bush y su ministro de Relaciones Exteriores, James Baker, se orientó hacia el fin de desarmar estas repúblicas o procurar el traslado de este arsenal a Rusia, lo cual coincidió en aquel momento con los intereses rusos. Occidente temía que fuese a producirse una situación de caos y de peligro como la que ocurrió en el caso de Yugoslavia. Cabe recordar, en este sentido, el discurso que en su última visita a URSS pronunció Bush el 1º de agosto de 1991 en el cual le dijo al parlamento ucraniano que “la libertad no es la mismo que la independencia” y que “los norteamericanos no apoyarán a aquellos que buscan su independencia para reemplazar una tiranía lejana, con un despotismo local”. En ese discurso (cuya autoría se le atribuye a Condoleezza Rice) Bush condenó la tentación de fomentar el nacionalismo, en una clara referencia a la situación de Ucrania.
 4. A pesar de ello, Ucrania declaró su voluntad de ser independiente. En unas elecciones celebradas el 1º de diciembre de 1991, convocadas con el propósito de ratificar su independencia y escoger a un nuevo presidente, una aplastante mayoría (92.76 %) votó a favor de la independencia.
 5. Una semana después de esta votación Yeltsin, el 8 de diciembre de 1991, luego del golpe de estado fallido en la Unión Soviética, se reunió con los líderes de Ucrania y Bielorrusia en Brest. Allí se decidió anunciar formalmente el fin de la URSS ante la imposibilidad de mantener a Ucrania y Bielorrusia (los dos países de mayor población eslava) en la federación deseada por el Kremlin. Ello condujo a la renuncia de Gorbachov el 25 de diciembre de 1991 y a la terminación formal de la URSS el 31 de ese mes.
 6. Para acelerar el proceso de desnuclearización de Ucrania se celebró en 1994 una cumbre en Budapest donde se contempló la creación de la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa. Los líderes rusos, británicos y norteamericanos aprovecharon para ofrecerle a Ucrania que suscribiera el llamado Memorándum de Budapest. A cambio de la finalización del proceso de desnuclearización, a Ucrania

- se le formularon allí algunas manifestaciones tendentes a asegurar la preservación de su integridad territorial y una asistencia económica. Pero el Memorándum de Budapest no contiene serias garantías de ello, tal como era el deseo de los diplomáticos ucranianos. En esa misma cumbre, Yeltsin criticó los planes de los Estados Unidos de América (EE UU) de expandir la NATO y sostuvo que los intentos de Clinton conducirían de la "guerra fría" a una "paz fría".
7. Se produjo entonces la propuesta de la creación de la Unión para la Paz, una organización abierta a la participación de las repúblicas postsoviéticas. Pero en definitiva los EE UU decidieron reforzar la expansión de la NATO al final del gobierno de Clinton en 1994 y luego, con los republicanos, quienes ganaron las elecciones a finales de ese año.
 8. En 2004 la diversa visión del reacomodo de Europa del Este por parte de los antiguos adversarios de la guerra fría se agudizó cuando la NATO decidió acoger en su seno a los países bálticos y a cuatro repúblicas más (Eslovaquia, Rumanía, Eslovenia y Bulgaria). Para comprender el discurso de Putin y su preocupación por la desaparición de la gran Rusia (*Russky Mir*), cabe recordar que, desde la disgregación de la URSS hasta hoy, 14 países de Europa del este se han unido a la NATO (además de los ahora mencionados, en 1999 República Checa, Polonia y Hungría; Croacia y Albania en 2009; Montenegro en 2017 y Macedonia del Norte en 2020).
 9. A finales de 2004 también se produce otro revés para Putin y su visión de la gran Rusia, con la llamada "Revolución Naranja" que ocurrió en Ucrania y que condujo a movimientos populares de protesta contra unas elecciones presidenciales amañadas. Como consecuencia de este movimiento, fue anulada la elección de Yanukovych y quedó como presidente Viktor Yushchenko, quien fue objeto, durante su campaña electoral, de un misterioso atentado con dioxina.
 10. Por su parte, la Unión Europea expandió sus fronteras, el 1º de mayo de 2004, con la inclusión de los países Bálticos, República Checa, Hungría, Polonia, Eslovaquia y Eslovenia. Se trató de la mayor expansión de la UE, en términos territoriales, desde su creación. Putin consideró esto una afrenta a su concepto de las fronteras históricas y ha venido sosteniendo que se trató de una infracción de las promesas que se le hicieron a Gorbachov y a Yeltsin en 1991, cuando se reunificó

Alemania, en el sentido de que la NATO no se expandiría ulteriormente hacia el este. En verdad a lo que alude Putin es a algunas aseveraciones hechas cuando se discutía específicamente el futuro desarrollo de la NATO en el territorio de la antigua república de Alemania Democrática. Pero ningún tratado o acuerdo contiene esa garantía general con relación a las otras repúblicas postsoviéticas.

11. En lugar de apoyar la iniciativa de la Unión para la Paz, el gobierno de los EE UU consideró que el momento era favorable para insistir en la inclusión de Ucrania y Georgia en la NATO, como efectivamente se anunció en la cumbre de la NATO en Bucarest de 2008. Los rusos en ese momento aclararon que considerarían este hecho como una amenaza para su existencia. Esto en definitiva condujo a la invasión de Georgia por parte de Putin.
12. Entre finales de 2013 y febrero de 2014 se produjo la llamada revolución de Maidan en Kiev, la capital de Ucrania, originada por la negativa del gobierno del presidente Yanukovych de suscribir un acuerdo de libre comercio que había sido negociado con la EU. Putin presionó a Yanukovych para que no suscribiera dicho acuerdo, lo cual originó el movimiento popular de protesta en la plaza de Maidan, reseñado en el famoso documental “*Winter on fire*” (que puede verse en Netflix). Ello condujo a la salida del presidente Yanukovych y a su sustitución con Petro Poroshenko (electo en mayo de 2014).
13. A raíz de la caída de Yanukovych, como ya se ha dicho, de inmediato Putin invadió Crimea desde la base de Sebastopol, a finales de febrero de 2014. Un referéndum muy discutido fue celebrado el 16 de marzo de 2014 para decidir la unión de Crimea a Rusia (con un voto favorable supuestamente del 97%). El 18 de marzo de 2014 Rusia y la autoproclamada República de Crimea firmaron el tratado de unión de la República de Crimea y de Sebastopol a la Federación Rusa. La Asamblea General de la ONU aprobó entonces la resolución 68/262 declarando el referéndum nulo y apoyando la integridad territorial de Ucrania. Rusia votó en contra de esta resolución y bloqueó los intentos de darle coercibilidad, con su veto en el Consejo de Seguridad.
14. Una vez anexada Crimea, Putin fomentó una guerra irregular en la región del Donbas, iniciando una campaña de propaganda, basada en acusaciones de actividades genocidas supuestamente cometidas contra los separatistas basados en las regiones de Donetsk y Luhansk. Rusia

envió armamento y personal militar a estas zonas. En septiembre de 2014 se suscribieron los primeros acuerdos de Minsk, para procurar un cese de esta guerra y de las hostilidades en el Donbas, que no fueron respetados. Por ello, en febrero de 2015 se firmaron los segundos acuerdos de Minsk o de alto al fuego entre Ucrania y los separatistas rusos. Pero éstos tampoco han sido cumplidos por las partes. En este prolongado conflicto, antes de la reciente invasión, fallecieron más de 14.000 personas.

- 15 Al mismo tiempo, el Parlamento Europeo aprobó el 18 de septiembre de 2014 una Resolución sobre la situación en Ucrania y el estado de las relaciones UE-Rusia (2014/2841-RSP-). En ella condena enérgicamente: “a la Federación de Rusia por mantener una guerra «híbrida» no declarada contra Ucrania haciendo uso de fuerzas regulares rusas y prestando apoyo a grupos armados de forma ilegal; subraya que estas acciones de los dirigentes rusos constituyen una amenaza no solo para la unidad e independencia de Ucrania sino también para todo el continente europeo; pide a Rusia que retire inmediatamente todas sus medios y fuerzas militares de Ucrania, que prohíba el flujo de combatientes y armas hacia el este de Ucrania y que ponga fin a la ayuda, directa o indirecta, a las actuaciones de las fuerzas separatistas en territorio ucraniano”.

Esta Resolución también advierte que: “en un plano bilateral, los aliados de la OTAN pueden proporcionar a Ucrania las armas, la tecnología y los conocimientos especializados necesarios para su seguridad y defensa; hace especial hincapié, no obstante, en que no hay una solución militar para la crisis de Ucrania”. Al mismo tiempo señala que por su conducta agresiva, Rusia pasó a carecer de motivos para criticar el Acuerdo UE-Ucrania y expresa su preocupación por que Rusia aproveche la situación para intensificar su política de intimidación hacia Ucrania y conduzca a este país hacia su propia esfera de influencia y la EU teme un peligro de contagio en Georgia y Moldavia. Finalmente, esta Resolución ratifica expresamente que: “de conformidad con el artículo 49 del Tratado de la UE, Ucrania, como cualquier otro Estado europeo, tiene una perspectiva europea y puede solicitar su adhesión a la Unión siempre que suscriba los principios de la democracia, respete las libertades fundamentales y los derechos humanos y de las minorías, y garantice el Estado de Derecho”.

16. El peligro que la invasión de Crimea, las intenciones agresivas de Rusia en la región de Donbas y la debilitación de la integridad territorial de Ucrania representaba para Occidente y para la paz global, también condujo a que varios miembros del *Atlantic Council*, la *Brookings Institution*, el *Center for a New American Security* y el *Chicago Council on Global Affairs* produjeran un importante reporte, a comienzos del año 2015, sobre la crisis en Ucrania y las medidas necesarias para detener las pretensiones de Rusia. En este reporte se expuso la necesidad de que los EE UU y la NATO tomaran acciones concretas e inmediatas para reforzar las fuerzas armadas de Ucrania y se formularon diversas recomendaciones al respecto. Allí se destacó que Rusia: “ha roto la regla cardinal de la seguridad de Europa en la postguerra, vale decir, que los estados no deben usar su fuerza militar para cambiar las fronteras internacionales”.

Por eso, el reporte requería un fuerte incremento en la ayuda económica y militar para Ucrania (en él se recomendaba que de inmediato EE UU proporcionara una ayuda económica de 1.000 millones de dólares para 2015, e igual cantidad en los años 2016 y 2017, además del suministro de material militar con fines defensivos). Estas recomendaciones no fueron acogidas. Ello debe ponerse de relieve, a la luz de lo que ocurrió en 2019, cuando Donald Trump, tal como lo recuerda el columnista David Remnick, llamó a Zelensky amenazando una posible suspensión de la ya escasa ayuda económica de los EE UU, si no le suministraba información comprometedoras acerca de las actividades de Hunter Biden en sus negocios gasíferos en Ucrania (hijo del entonces candidato demócrata Joe Biden, actual presidente de los EE UU).

17. Finalmente, el 1° de enero de 2016 Ucrania se unió a la zona de libre comercio de la UE con un acuerdo que entró en vigor, en definitiva, el 01-09-2017. Al tratado se le conoce bajo la denominación de *Deep and Comprehensive Free Trade Area* (DCFTA). Este acuerdo le garantizó a Ucrania el libre intercambio con la UE de bienes, servicios, capital y, con algunas limitaciones, personas.

III. PRINCIPALES CONSECUENCIAS DEL CONFLICTO

Tal como lo han señalado diversos politólogos e historiadores, estando la guerra en pleno desarrollo, resulta imposible anticipar cuáles serán sus

consecuencias definitivas. ¿Pretende Putin limitarse a derrocar el régimen de Kiev y asegurar un colchón de seguridad en el este de Ucrania, o procura invadirla completamente y ocuparla? Esto último no luce razonable por la imposibilidad en que se encontraría, por razones económicas, políticas y militares, de apoderarse permanentemente del territorio de esta nación. En un interesante artículo (por no decir clarividente) publicado el 3 de febrero de 2022 la historiadora Anne Applebaum advirtió que existía la posibilidad de que Putin invadiera Ucrania, con el propósito de desestabilizarla e impedir el asentamiento de un régimen democrático en ese país, en una manifestación clara de su aversión personal hacia el concepto de la democracia que impera en occidente y su predilección por los regímenes autocráticos.

Hechas estas advertencias, ahora me limitaré a resaltar algunas de las reacciones o consecuencias inmediatas que la invasión de Ucrania ha desencadenado, hasta hoy.

En primer término, la UE, los EE UU, el Reino Unido y otras naciones occidentales han impuesto una serie de sanciones dirigidas a minar la economía rusa, cuyo alcance e importancia Putin no esperaba. Se han congelado activos del Banco Central ruso y se han excluido a bancos rusos del sistema de pagos internacional conocido como SWIFT. También se ha prohibido el tráfico de aerolíneas rusas en el espacio aéreo de la UE, de los EE UU, del Reino Unido y de Canadá. Se han impuesto sanciones personales a Putin, al ministro de relaciones exteriores ruso, Sergei Lavrov y a otros funcionarios y personalidades allegadas al gobierno de Putin

En particular, los Estados Unidos de América han suspendido completamente las importaciones de petróleo y derivados de Rusia, las cuales durante el gobierno de Biden llegaron a superar los 850.000 barriles diarios de petróleo. A su vez, los países de la UE han anunciado una progresiva reducción de la importación de gas ruso y el Reino Unido procura detener las importaciones de petróleo ruso para finales de 2022. Obviamente, la guerra ha impactado sustancialmente los precios del petróleo y gas a nivel internacional.

Importante es destacar el impacto de esta guerra en la política de Alemania. En un cambio de mentalidad respecto a su postura en los asuntos militares desde la posguerra, el canciller Olaf Scholz anunció que Alemania potenciará sus fuerzas armadas y que necesita: “aviones que vuelen, barcos que naveguen y soldados bien equipados para sus misiones”. Este cambio ha sido resaltado y celebrado por importantes historiadores, tales como Yuval Noah Harari y

la ya mencionada Anne Applebaum. Al mismo tiempo, Alemania suspendió la aprobación del funcionamiento del gasoducto Nord Stream 2.

Igualmente cabe destacar el cambio, respecto a su tradicional posición de neutralidad, de Suiza, país que se sumó el 28 de febrero a las sanciones impuestas por la UE, al declarar su presidente, Ignazio Cassis, que la “neutralidad no implica indiferencia”.

En el marco jurídico, después de la invasión, el 26 de febrero de este año Ucrania inició una acción en contra de la Federación Rusa ante la Corte Internacional de Justicia por disputas relacionadas con la interpretación y cumplimiento de la Convención para la prevención y sanción del delito de genocidio de 1948. En su aplicación, Ucrania alega que son falsas las pretensiones aducidas por Rusia para justificar la guerra calificando su invasión como una “operación militar especial” para detener un supuesto genocidio y solicitó medidas especiales, para la suspensión de las hostilidades. Rusia anunció el 5 de marzo que no participaría en los argumentos orales y el 7 le comunicó a la Corte una documentación en la que alega su falta de jurisdicción para conocer del caso y, al mismo tiempo alega cínicamente que su “operación militar especial” se encuentra justificada por el artículo 51 de la Carta de las Naciones Unidas, por tratarse de una acción defensiva.

Por su parte, el 1º de marzo de 2022 la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó, con una mayoría abrumadora una importante Resolución (A/RES/ES/-11/1) en la cual condena y califica específicamente de agresión la invasión de Rusia contra Ucrania, por contravenir el artículo 2 4) de la Organización de las Naciones Unidas, con las implicaciones que ello tiene en el Derecho Internacional Humanitario. Así se descarta la pretensión de Rusia de calificar su invasión como una operación militar especial dirigida a detener supuestas acciones genocidas en el este de Ucrania. Esta Resolución destaca que las operaciones de la Federación de Rusia dentro del territorio soberano de Ucrania son de una magnitud tal que la comunidad internacional no ha visto en Europa desde hace décadas y que se necesita una acción urgente para salvar a esta generación del flagelo de la guerra. Indudablemente se trata de una grave crisis humanitaria, que hasta ahora ha producido el desplazamiento de casi tres millones de personas en Ucrania. Por ello, la ONU en su resolución, entre otras cosas:

1. Exige que la Federación de Rusia ponga fin de inmediato al uso de la fuerza contra Ucrania y se abstenga de recurrir a cualquier otra forma ilícita de amenaza o uso de la fuerza contra cualquier otro Estado Miembro;

2. Exige que la Federación de Rusia retire de inmediato, por completo y sin condiciones todas sus fuerzas militares del territorio de Ucrania dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente;

3. Deplora la decisión relativa al estatuto de determinadas zonas de las regiones ucranianas de Donetsk y Luhansk adoptada por la Federación de Rusia el 21 de febrero de 2022, que constituye una violación de la integridad territorial y la soberanía de Ucrania y es incompatible con los principios de la Carta;

4. Exige que la Federación de Rusia revierta de inmediato y sin condiciones la decisión relativa al estatuto de determinadas zonas de las regiones ucranianas de Donetsk y Luhansk;

5. Exhorta a las partes a que cumplan los acuerdos de Minsk;

6. Exige a todas las partes que permitan el paso seguro y sin restricciones a destinos fuera de Ucrania y que faciliten el acceso rápido, seguro y sin trabas de la asistencia humanitaria a quienes la necesitan en Ucrania, que protejan a la población civil, incluido el personal humanitario y las personas en situaciones de vulnerabilidad, como las mujeres, las personas mayores, las personas con discapacidad, los pueblos indígenas, los migrantes y los niños y las niñas, y que respeten los derechos humanos;

7. Deplora la participación de Bielorrusia en este uso ilícito de la fuerza contra Ucrania y exhorta al país a que cumpla sus obligaciones internacionales;

8. Condena todas las violaciones del derecho internacional humanitario y las violaciones y los abusos de los derechos humanos, y exhorta a todas las partes a que respeten estrictamente las disposiciones pertinentes del derecho internacional humanitario, y exige además que todas las partes garanticen el respeto y la protección de todo el personal médico y humanitario dedicado exclusivamente a funciones médicas, sus medios de transporte y su equipo, así como de los hospitales y otras instalaciones sanitarias.

FUENTES CONSULTADAS

APPLEBAUM, Anne, *Red Famine: Stalin's war on Ukraine*, Doubleday, New York, 2017 (en particular, sobre la situación de Maidan y la invasión de Crimea véanse p. 354 y ss).

APPLEBAUM, Anne, "The Reason Putin Would Risk War", en *The Atlantic*, 3 de febrero de 2022, disponible en: <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2022/02/putin-ukraine-democracy/621465/>

- APPLEBAUM, Anne, “The Impossible Suddenly Became Possible”, en *The Atlantic*, 1º de marzo de 2022, disponible en: <https://www.theatlantic.com/ideas/archive/2022/03/putins-war-dispelled-the-worlds-illusions/623335/>
- BUSH, G.H.W., Discurso pronunciado ante el Parlamento de Ucrania el 1º de agosto de 1991 (conocido como “the chicken Kiev speech”) disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=hgEB1GB8qAM>
- CHATINER, Isaac, “Why John Mearsheimer blames the U.S. for the crisis in Ukraine”, entrevista del autor publicada en *The New Yorker*, 1º de marzo de 2022, disponible en: <https://www.newyorker.com/news/q-and-a/why-john-mearsheimer-blames-the-us-for-the-crisis-in-ukraine>
- CORTE INTERNACIONAL DE JUSTICIA: Allegations of Genocide under the Convention on the Prevention and Punishment of the Crime of Genocide (Ukraine v. Russian Federation). Detalles del caso disponibles en: <https://www.icj-cij.org/en/case/182>
- DAALDER, Ivo et al., “Preserving Ukraine’s Independence, Resisting Russian Aggression: What the United States and NATO must do”, Atlantic Council, Brookings, The Chicago Council on Global Affairs, reporte estratégico publicado en febrero de 2015, disponible en: <https://www.brookings.edu/research/preserving-ukraines-independence-resisting-russian-aggression-what-the-united-states-and-nato-must-do/>
- Document (with annexes) from the Russian Federation setting out its position regarding the alleged “lack of jurisdiction” of the International Court of Justice in the case Ukraine v. Russian Federation, 7 de marzo de 2022, disponible en: <https://www.icj-cij.org/public/files/case-related/182/182-20220307-OTH-01-00-EN.pdf>
- HARARI, Yuval Noah, “The war in Ukraine could change everything”, entrevista realizada por Bruno Giussani en la plataforma TED, disponible en: https://www.ted.com/talks/yuval_noah_harari_the_war_in_ukraine_could_change_everything
- KHODORKOVSKY, Mikhail, “The invasion of Ukraine is suicide for Putin”, entrevista realizada en *France 24*, el 2 de marzo de 2022, consultada en: <https://www.france24.com/en/tv-shows/the-interview/20220302-the-invasion-of-ukraine-is-suicide-for-putin-says-kremlin-critic-mikhail-khodorkovsky>

- PLOKHY, Serhii y SAROTTE, M.E., “The Shoals of Ukraine”, en *Foreign Affairs*, volumen 99, n°1, enero-febrero 2020, p. 81 y ss.
- REMICK, David, “Volodymyr Zelenski leads the defense of Ukraine with his voice”, artículo del 5 de marzo de 2022, publicado en *The New Yorker* en su versión física del 14 de marzo de 2022, con el título de “Servant of the People”, disponible en: <https://www.newyorker.com/magazine/2022/03/14/volodymyr-zelensky-leads-the-defense-of-ukraine-with-his-voice>
- RESOLUCIÓN de la ONU de 1º de marzo de 2022 (A/RES/ES/-11/1) consultada en: https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/SP_19.pdf
- RESOLUCIÓN del Parlamento Europeo de 18 de septiembre de 2014 sobre la situación en Ucrania y el estado de las relaciones UE-Rusia (2014/2841 RSP). Disponible en: <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/PDF/?uri=CELEX:52014IP0025&from=PT>
- RUPAR. Terry, “Remember when a Ukrainian presidential candidate fell mysteriously ill?”, artículo publicado el 12 de marzo de 2014 en *The Washington Post*, disponible en: <https://www.washingtonpost.com/news/worldviews/wp/2014/03/12/remember-when-an-ukrainian-presidential-candidate-fell-mysteriously-ill/>
- “The crisis in Crimea and eastern Ukraine. Russian invasion and annexation of Crimea”, voz en *Britannica*, consultada en: <https://www.britannica.com/place/Ukraine/The-crisis-in-Crimea-and-eastern-Ukraine>